

1ª ETAPA DE RATISBONA A STRAUBING (Viernes 01/06/07)

Distancia: 67 Kms.; **Tiempo de Pedaleo:** 4,28 horas; **V. Media:** 15,6 kms/h; **Tiempo total del recorrido:** 8 horas



ALBERGUE RATISBONA



PUENTE ROMANO



MONUMENTO A JUAN DE AUSTRIA



EL DANUBIO DESDE WALHALLA

Por estos parajes amanece más temprano y además la noche para algunos había sido especialmente “sonora” (los inconvenientes de compartir dormitorio), bien temprano el personal estaba en pie de guerra y desayunados. Juan Morales ya tiene su bici de alquiler, así que con la ilusión del comienzo de la ruta y tras resolver algún problema de última hora con la sujeción de alforjas y trasportines, a las 8 horas salimos del albergue para realizar una vuelta por Ratisbona y visitar la catedral y algo más que nos había quedado pendiente de la tarde anterior, además de hacer fotos con luz diurna.

En Ratisbona el Danubio se divide en dos ramales para juntarse por el ramal izquierdo con el Río Regen y poco después volver a unificarse, formándose en esta encrucijada de ríos varias islas y canales las cuales atravesamos para salir de Ratisbona siguiendo las indicaciones de la DonauRadwey, cruzamos el Río Regen y salimos por los barrios colindantes de la orilla izquierda del Danubio, nos empezamos a familiarizar con la grandeza del río a nuestra derecha.

Somos 14 cicloturistas, algunos con experiencias anteriores en este tipo de aventuras, sin embargo para otros era su debut de ciclista alforjero en grupo, incluso algunos ni siquiera se conocían. Sin embargo, a pesar de las pocas horas que llevamos juntos, en el grupo ya existe un buen ambiente de camaradería y cachondeo, las birras, las risas,...vamos que ya sabíamos “ónde íbamos”.

Rápidamente se van clarificando y aceptando los roles de cada uno: Antonio López coordinación general y logística; Pedro sherpa del grupo, interlocutor de inglés, cajero y fotógrafo secundario (la mamá pato con los 13 patitos detrás); Pepe fotógrafo oficial; Juan Pablo fotógrafo secundario; Martín a su bola e interlocutor de inglés; Jorge sherpa secundario, interlocutor de inglés y traductor de alemán gracias a su diccionario de viaje y, el resto, todos y cada uno, aporta al grupo lo que en cada momento pueden para el éxito de la aventura.

Pasados unos 10 Kms, en la población de Donaustauf, nos desviamos para subir al Templo de Walhalla. Se trata de un lugar para la conmemoración de grandes figuras y acontecimientos de la historia alemana, fue pensado no sólo para los guerreros sino también para los científicos, escritores, clérigos y especialmente para mujeres famosas.

Es una simulación al Panteón griego, el templo en sí no tiene mucho que ver, pero la majestuosidad de la obra y, sobre todo, las espectaculares vistas que desde él se divisan sobre el curso del Danubio y los prados verdes que lo acompañan, merecen la pena el desvío de unos 2 kms de subida.

Tras unos minutos de éxtasis con la panorámica bajamos de Walhalla para recuperar de nuevo el trazado de la Radwey. Ya desde la orilla del río, también impresiona la visión panorámica del templo incrustado en la ladera de la montaña.



POR DEBAJO DE WALHALLA



CAMINO A STRAUBING



COMIDA EN KÖBRIACH

El grupo recupera su marcha regular de pedaleo y, también por generación espontánea, cada uno se va acomodando en su posición dentro del pelotón: Pedro (mamá pato) generalmente en cabeza va guiando el grupo acompañado generalmente por Jorge, Juan Morales, Manolo o Antonio Sánchez. El paquete de 14 se va organizando y Carlos comienza a adiestrarse a la marcha ciclista en grupo. Van cayendo los kms tranquilamente, disfrutando del paisaje de los prados verdes con las montañas a lo lejos, enormes campos de cebada de un verdor oscuro intenso, el río majestuoso a nuestra derecha; a veces vamos por la misma orilla y en otras se levanta una duna de unos 2 mts de altura entre nuestra vía y el curso del río, seguramente se trata de una contención para las crecidas en tiempo de lluvia. Vamos bordeando y atravesando las preciosas poblaciones de la Baviera Alemana con bonitas casas en perfecto estado de mantenimiento.

Paramos a echar unas birras, Martín y Ramón siguen esquivando la cerveza, se les está poniendo cara de “orange juice” a Martín ya le están saliendo las flores del naranjo por la cabeza y decide pedir algo que entendió como horchata y resultó ser un enorme baso de yogurt liquido. Ya sabíamos distinguir y pedir los distintos tipos de birras, pero de ahí no pasábamos, con los platos del menú y resto de bebidas aún no nos habíamos familiarizado, En Ratisbona la noche anterior habíamos cenado en pizzería.

Con el paso de los kms los estómagos empiezan a avisar, desde el desayuno sólo les habíamos metido cerveza. Al llegar a köBnach, una pequeña población a pocos Kms de nuestro destino Straubing, nos paramos a comer en un restaurante con mesas en un jardín guarecidas del sol por un hermoso árbol y atendido por una simpática señora. Al principio no hay forma de entenderse para pedirle la comida pues todavía no interpretamos el contenido de los platos y ella no habla inglés. No obstante, el diccionario de Jorge, la colaboración de un lugareño que estaba en una mesa cercana y el lenguaje internacional de las señas, nos permitió disfrutar de un estupendo plato de carne de cerdo con goulash y guarnición.

Antes de pedir los postres Jorge le dice a la señora “war köstlich” (estaba delicioso) la alemana pone cara de decir “que pasha boca”, evidentemente la pronunciación de Jorge deja mucho que desear, pero al final le muestra la frase en el diccionario y la alemana no cabe en su gozo, parafraseando un cuento de nuestro cómico Gila ¡entre la alemana y nosotros había comunicación! Para elegir el postre Jorge se va con la alemana a la cocina y vuelve con un trozo de torta/biscocho marrón con pinta de ladrillo, sin embargo el “ladrillo” estaba exquisito ¡nos acabamos las existencias! El sitio era precioso, la alemana encantadora y, además de comer bien, nos hartamos de reír, nosotros y todos que estaban en el restaurante, sin duda 14 andaluces con ganas de pasárselo bien dan mucho juego. Después de comer volvemos a nuestras cabalgaduras metálicas y pausadamente retomamos la ruta y nos acercamos a Straubing.

STRAUBING

El Gps de Pedro nos orienta para encontrar el hotel en la ciudad, nos hospedamos en:

Donau-Motel Landshuter Str. 55 Straubing (Bayern) 94315 Alemania

Teléfono: +49 (0) 9421 974820 Fax: +49942142877 Email: info@donau-motel.de



Se trata de una pequeña ciudad de la baja-Bavaria en medio del Gäubodens fructuoso. En Straubing se descubre la forma de vida de la vieja Bavaria, la cultura y la vida moderna se unen aquí a un acorde inequívoco. La histórica torre de Straubinger saluda a todos los visitantes en la ciudad. Desde ésta se tiene una vista maravillosa de la planta medieval de la ciudad, el Danubio y el bosque bávaro.

Ocho siglos de historia le dan a la ciudad un carácter singular, el cual no se ha visto sacrificado por el avance del progreso. Se mantienen el viejo centro de la ciudad, el Castillo del Duque, magnificas iglesias, monumentos de rica arquitectura y, sobre todo el alegre y amable carácter de sus habitantes. Nuestros estudiantes de Historia del Arte (Martín y Antonio L.) nos van ilustrando a todos sobre los monumentos que visitamos

Tras patearnos la ciudad, nos sentamos en una terraza de la emblemática plaza central de la ciudad dónde está la torre de Straubinger, con la intención de tomar unas birras con unas salchichas y un picoteo “gehen wir etwas essen” (vamos a picar algo) el resultado de esta traducción fue dos tremendas bandejas de quesos y embutidos con ensalada, o sea un buen punto para terminar la etapa.



2ª ETAPA DE STRAUBING A PASSAU (Sábado 02/06/07)

Distancia: 121 Kms.; **Tiempo de Pedaleo:** 6,62 h **V. Media:** 18,2 kms/h; **Tiempo total del recorrido:** 10 h.



Straubing está en la orilla derecha del río, el cual se abre al llegar a la ciudad dejando una gran isla con meandro junto enfrente de la misma. El grupo sale de Straubing y cruza la isla buscando la orilla izquierda del río en Hornstorf, seguimos atravesando prados verdes, unas veces pegados al río y otras el camino se despega para atravesar algunas poblaciones (Reibersdorf, Bogen, etc.) al llegar a Mariaposching hacemos un alto en el camino en un embarcadero de cruce del río.



Al final decidimos no cruzar con la barca y continuamos pedaleando por la orilla izquierda hasta Deggendorf, una ciudad industrial que la atravesamos sin pararnos. Las previsiones climatológicas anunciaban lluvias y por ahora nos estamos escapando, aunque el cielo se va tornando oscuro. Tenemos una cierta prisa pues la etapa es larga y queremos acercarnos en lo posible al destino antes del cahaparrón.



Entre el camino y el río se levanta un paredón de tierra de unos 3 mts de alto, Martín y Jorge pedalean por la vereda que hay en lo alto del muro, desde arriba hay una bonita vista, el río a la derecha y el grupo a la izquierda pedaleando por abajo. A Carlos se le cae una alforja y nos tenemos que parar para resolver el problema, tornillo chapuza y seguimos. Al llegar a Winzer optamos por cruzar el puente para cambiarnos de orilla, el cielo está cada vez más oscuro y vamos de frente a la tormenta. Sin remisión no metemos debajo de ella ¡vaya manera de llover!, en poco rato teníamos los calcetines encharcados. Nos paramos para guarecernos en un caserío que tenía una pequeña parada de bus, el cobertizo de la parada ya estaba ocupado por dos alemanitas ciclistas, así que unos cuantos nos apretujamos un poco en la parada y el resto bajo el voladizo de la casa.

Amaina un poco la lluvia, las chicas nos han dicho que en un pueblito a unos 5 kms más adelante hay un restaurante, así que decidimos continuar, la lluvia ya no es tan intensa y efectivamente en unos 5 kms llegamos a Künzing.



Aunque ya somos más expertos, de nuevo se monta el show con la petición de los platos alemanes. En el restaurante hay dos lugareños aburridos y al poco rato llegaron dos parejas de ciclistas, todo el mundo intentaba colaborar y, como el día anterior, al poco rato todo el mundo se meaba de risa y el matrimonio que regentaba el restaurante hacía sus pinitos con el castellano. A Martín ya casi está a punto de florecerle el naranjo de tanto "orange juice".

Al terminar de comer la tormenta ya había pasado, así que con la barriga llena y bien regaditos, en este caso por dentro y por fuera, continuamos por la orilla derecha hasta Wilshofen, una bonita ciudad dónde decidimos cambiarnos de nuevo a la orilla izquierda.



AERODROMO DE WILSHOFEN

Al cruzar el puente nos encontramos con el pequeño aeródromo de la ciudad dónde están celebrando alguna fiesta con demostración aérea.

Durante unos kms compartimos la ruta con el tráfico motorizado pero en ningún momento nos sentimos en peligro, los conductores también deben ser usuarios de la bicicleta. Nos reencontramos con la pista y, a causa de las lluvias caídas, tenemos que atravesar algunas zonas embarradas, por primera y única vez se nos manchan las bicis de barro.

Los kms van haciendo mella y alguno empieza a notarlo, la llegada a Passau se hace esperar. Se divisa a lo lejos pero la llegada es un poco muermo porque otra vez estamos con tráfico rodado, para más inri Martín ha pinchado pero aguanta inflando la rueda.



Sin embargo la entrada a Passau es impactante, la ciudad se encuentra en una cuña dónde se juntan el Danubio y el Inn éste no le va a zaga al primero ¡que dos pedazos de ríos! ¡Dios mío cuanta agua! Nosotros tenemos que atravesar, primero el Danubio para entrar en el precioso casco antiguo de Passau y después el Inn para ir al hotel. Después de acomodarnos y ducharnos volvemos al centro para visitar la ciudad.

La catedral ya está cerrada pero acordamos que antes de irnos por la mañana volveríamos para verla por dentro. Asimismo, el casco antiguo de la ciudad es bonito y la zona de muelle en la orilla del Danubio tiene mucha marcha, incluso encontramos un restaurante de comida española regentado por españoles, pero no habíamos llegado hasta allí para comer comida española. En el muelle hay preciosos barcos restaurantes anclados y fijos al embarcadero.



LLEGAMOS A PASSAU

En la fachada del ayuntamiento, podemos observar las marcas de las diferentes alturas alcanzadas por las inundaciones habidas a lo largo de los años en la ciudad. Sin retrotraerse demasiado en el tiempo, la marca que hay por encima de nuestras cabezas corresponde al 2002, el record fue en 1501 su marca ni siquiera aparece en la foto porque está al doble de altura que la del 2002.



Nos tomamos unas birras en una terraza y después decidimos ir a cenar al restaurante de una fábrica de cervezas que nos había recomendado el chico del hotel, de camino al restaurante empezó a llover, sin duda por estas tierras cuando llueve va en serio, se entienden las marcas de la fachada del ayuntamiento. El lugar era muy interesante pero se nos atragantó un poco el entendimiento con la camarera, pero como casi siempre, al final terminó ella soltando alguna palabra en castellano. La etapa ha sido un tanto dura para algunos, así que después de cenar decidimos dar un paseo y regresar al hotel:

Hotel Garni Vicus; Johann- Bergler- Straße 2 Passau (Bayern)
94032 Alemania; Teléfono: +49 (0) 851 931050
Fax: +498519310512; Email: info@feha-imo.de

PASSAU

Ciudad de la Baja-baviera, en la frontera con Austria, donde confluyen los ríos Danubio, Inn e Ilz. Se la llama la ciudad de los tres ríos y en un determinado punto de confluencia se puede ver incluso el color cambiante de los tres cauces de agua, el Inn, cuya agua que viene de los Alpes es de color verde, el Danubio, de agua azul, y el Ilz, cuya agua proveniente de una zona pantanosa es negra. Con preciosos paseos por sus orillas podemos disfrutar de la visión de las torres de San Pablo, del monasterio Nedernburg, la iglesia de San Miguel, el Ayuntamiento, la Catedral, etc...

A través de las calles laberínticas del casco antiguo de Passau se puede disfrutar de sus innumerables monumentos históricos dando un paseo por sus años de historia.

La Catedral de San Esteban se eleva suntuosamente en el punto más alto del casco antiguo de Passau. La catedral, que quedó prácticamente destruida tras el devastador incendio sufrido por la ciudad en 1662, volvió a resurgir de las cenizas de la mano del arquitecto C. Lurago. G.B. Carlone y C. Tencalla se encargaron de su decoración con estuco barroco y de la pintura de los frescos principales.

La Catedral de Passau cuenta con el mayor órgano sacro del mundo que tiene 17.774 tubos en 233 registros sonoros y 4 carillones. Las cinco partes de este órgano gigantesco se pueden tocar simultáneamente desde su consola principal en la galería del coro, ofreciendo una vivencia acústica incomparable.

Veste Oberhaus es una fortaleza cerca de Passau, fue fundada en 1219 y la mayor parte de su tiempo sirvió como la plaza fuerte del obispo de Passau. El edificio está situado en la cresta de la montaña (St.Georgsberg) entre el Danubio y el Ilz, domina la ciudad que está situado en la orilla opuesta, del Danubio.

La fortaleza fue atacada cinco veces entre 1250 y 1482. Dos veces, 1298 y 1367, los ciudadanos de Passau se rebelaron contra el obispo. Los Bavarians la ocuparon en 1741 pero fueron expulsados por los austriacos un año más tarde. La devolvieron al obispo en 1745. Napoleon la ocupó inicialmente en su lucha con Austria, pero en 1805 se entregó al ejército austriaco.

Después del congreso de Viena el área fue controlada por Bavaria. Por un siglo la fortaleza se convirtió en un estado y una prisión militar. En 1932 la posesión pasó a Passau y se instaló un museo. También contiene hoy un parador de la juventud y un restaurante. Merece la pena subir a visitarla aunque sólo sea para contemplar el extraordinario panorama sobre la ciudad y sus límites.



3ª ETAPA DE PASSAU A LINZ (Domingo 03/06/07)

Distancia: 107 Kms.; **Tiempo de Pedaleo:** 5,72 horas; **V. Media:** 18,7 kms/h; **Tiempo total:** 7 horas



Antes de marcharnos de Passau, nos damos una vuelta en bici por la ciudad y visitamos la catedral, realmente es bonita y su órgano impresionante. Después cruzamos el Danubio dispuestos a subir a la fortaleza para obtener desde ella la panorámica de la ciudad. Si hubiésemos sido conscientes del cuestarrón que nos esperaba, posiblemente, para más de uno, la idea de subir para ver la panorámica se habría cambiado por la compra de una postal. Estamos hablando de una trayecto de escasos 300/400 mts pero con alguna rampa por encima del 20% de pendiente, en fin un calentón, en algún caso la bici corona antes que el ciclista porque éste la empuja por detrás, pero bueno de una forma u otra todos subimos y pudimos disfrutar de la extraordinaria panorámica de la ciudad y la impresionante unión de los tres ríos, si el Danubio ya era grande, a partir de aquí lo es mucho más.



Después de la visita empezamos la ruta, en los primeros kms el río sirve de frontera entre Alemania y Austria, la orilla izquierda es alemana y la derecha Austriaca. Nosotros vamos por la izquierda, a pocos kms, después de atravesar la población de Obernzell, nos encontramos con la señal indicadora de que cruzamos la frontera de Alemania-Austria.



Ahora el río se empieza a encajonar entre montañas y la panorámica es diferente, cambiamos prados por montañas. Sin duda la ruta nos está ofreciendo grandes contrastes desde la salida en Ratisbona. Ahora en el paisaje se dibujan las siluetas de algunas fortalezas en las laderas y crestas de las colinas que encajonan al río, algunas en ruinas y otras en buen estado. Al llegar a Scholögen el río hace un giro de 180 ° a izquierda y la pista se acaba, tenemos dos opciones: la primera coger una barcaza y navegar hasta Inzell en la orilla derecha o Grafenau en la izquierda, y la segunda cruzar el río en una barca para alcanzar la orilla derecha. Aunque nos hace una cierta ilusión navegar río abajo, está empezando a llover y la barcaza de la primera opción no está en ese momento; por contra, la barcaza para cruzar está a punto de salir así que nos decidimos por esta opción. Después de cruzar hacemos una pequeña parada de avituallamiento y esperamos que escampe un poco.



Continuamos nuestra ruta ahora rodando por la orilla derecha, la pista transcurre entre bosques con el río pegadito a nuestra izquierda y las laderas de las montañas a nuestra derecha. La vegetación se cierra por encima de nuestras cabezas, es tan espesa que aunque estaba lloviendo un poco prácticamente ni nos mojamos. Es domingo y la ruta se percibe aún más concurrida. Llegamos a Kaiser y es hora de comer. El sitio es precioso, una pequeña pradera con un camping y un bonito restaurante regentado por dos señoras que parecen ser gemelas, una risueña y la otra no tanto, nos atiende la seria y no nos entendemos muy bien, el grupo ya empieza a conocer los nombres de los platos y se forma un pequeño embrollo a la hora de pedir.



La “seria” se ve desbordada por las peticiones simultáneas de los 14 andaluces, parece que se cabrea un poco y como resultado nos envía a atendernos a una jovencita ¡uf que cambio! Mónica es una preciosidad con una encantadora sonrisa. Ahora todo es más bonito, incluso apreciamos la preciosa fortaleza en la cresta de la colina que se divisa desde el ventanal del restaurante.

Después de comer reanudamos tranquilamente nuestro viaje, en Ottensheim nos cruzamos a la orilla izquierda para seguir por ésta hasta Linz dónde nuestra mamá pato nos pasea por las colinas hasta encontrar el albergue (sin duda el mejor de todo el recorrido):

Linz Stanglhofweg; Stanglhofweg 3; A-4020 Linz;
Oberösterreich; Austria; Tel. +43-732-664434
Fax. +43-732-664434-75; jgh.linz@oejhv.or.at

Como cada día después de la ducha, ¡ale!, a patearse la ciudad. Su Plaza Central invita a sentarse en sus terrazas para saborear unas birras y contemplar la vida de la ciudad, la gente, los tranvías y los vagones de metro por la superficie. Martín hace un gran descubrimiento que le permite dejar el “orange juice”, se trata de el Apfelschorle: Un refresco medio zumo de manzana, medio agua mineral con gas.

LINZ

Linz es una ciudad en el noreste de Austria. Es la capital del estado de la Alta Austria (Oberösterreich) y fue fundada por los romanos, que la llamaron Lentia. Durante la mayor parte de su historia, la ciudad sólo ha sido una capital provincial y un importante punto de cruce de diversas rutas comerciales. Es la ciudad en la que el Emperador de la casa Habsburgo, Federico III pasó sus últimos años.

Durante un breve período fue la ciudad más importante del Sacro Imperio Romano Germánico. Sin embargo, perdió su rango y tras la muerte del emperador en 1493, la capital volvió a Viena y Praga. Cerca de Linz, en el pueblo de Leonding, están enterrados los padres de Adolf Hitler. Adolf Hitler acudió a la escuela ("Fadingergymnasium") en Linz.

Hoy en día Linz destaca por el "Ars Electronica Center - Museum of the Future" y los premios "ars electronica" que premian cada año la propuestas más novedosas y creativas del ámbito de la animación digital y utilización de los nuevos medios. El "ars electronica" es un premio famoso y deseado en todo el mundo. Linz y Vilnius (Lituania) serán Capitales Europeas de la Cultura en 2009.

El edificio de la catedral nueva de estilo gótico fue comenzado en 1855 por obispo Franz José Rudigier. Es la catedral más grande, pero no la iglesia más alta de Austria. El chapitel original-planeado más alto no fue aprobado, porque en Austria-Hungría en ese entonces, no se permitía a ningún edificio ser más alto que la torre sur de la catedral de San Stephan en Viena. Con 135 m, la catedral nueva de Linz es dos metros más baja que la catedral vienesa. Notable es la ventana de la pintura, bajo la bien conocida "ventana de Linz" con las representaciones de la historia de Linz. Durante la segunda guerra mundial algunas ventanas, particularmente en la parte meridional de la catedral, se dañaron. En vez de restaurar las ventanas originales, se sustituyeron por ventanas que exhiben arte moderno.



4ª ETAPA DE LINZ A YBBS (Lunes 04/06/07)

Distancia: 101 Kms.; **Tiempo de Pedaleo:** 5,45 horas; **V. Media:** 18,5 kms/h; **Tiempo total:** 8,50 horas



Esta etapa será inolvidable por todo lo que pasó en ella, y especialmente para Ramón. Después de desayunar atravesamos Linz buscando la orilla izquierda del río. Una vez cruzado el río decidimos ignorar las señalizaciones y cogemos una pista de tierra que atraviesa un hermoso parque, después nos encontramos de nuevo con la pista asfaltada. Al otro lado del río se observa la zona industrial de Linz.

A los pocos kms empieza el calvario particular de Ramón, el hombre no se encuentra bien, algo le ha sentado mal, tiene escalofríos, está blanco, se cansa y no puede pedalear. Paramos varias veces para ver si se mejora, pero la mejoría es esporádica, en cuanto empieza a pedalear le vuelve el malestar. Con frecuentes paradas vamos continuando lentamente. La ruta nos despega del río y atravesamos la población de Abwiden, Juan Morales y Jorge se turnan empujando a Ramón, el hombre no se recupera. Así continuamos hasta St. Georgen y allí ya empezamos a plantearnos que tenemos que buscar una solución, nos enteramos que a poca distancia hay una estación de tren y decidimos que lo mejor es buscar la estación para que Ramón termine la etapa en tren. Así las cosas llegamos a la población de Mauthausen, teníamos programado visitar el famoso campo de concentración nazi que hay en una colina cerca del pueblo, pero es impensable que Ramón pueda subir.



Tras una pequeña deliberación, Antonio López, Pedro, Pepe y Jorge, continúan con Ramón para llevarlo a la estación, el resto se va a visitar el campo de concentración y quedamos en vernos allí cuando se acomode Ramón en la estación, el hombre está tan jodido que poco antes de llegar a la misma vemos un taxi parado en la puerta de un bar y decidimos enviarlo en taxi hasta Ybbs. Los acompañantes de Ramón regresan para subir al campo de concentración y, cuando llegan arriba, se encuentran al resto de grupo dividido, sin su mamá pato el grupo se habían desorientado. Juan Pablo había tenido un pequeño percance por un fallo mecánico del cambio, unos cuantos habían subido por el camino adecuado (el más empinado) pero otros, buscando quizás menor dificultad, se habían ido por la izquierda para después subir, atravesar una pradera, perderse y volver a bajar. En fin, que la mayoría estábamos arriba en la puerta del campo de concentración y el resto abajo en el estacionamiento de autobuses con una enorme escalita delante de ellos. Tras una rápida visita al campo de concentración nos reunimos todos abajo para continuar la etapa. Se palpa una preocupación general por Ramón.



Pero en Mathausen todavía no habían terminado las anécdotas: al atravesar la población para continuar la etapa, Juan Rivas tiene un pequeño problema con una alforja y se para diciéndole al resto que siguieran que no era nada y que nos pillaría, y va el tío y corta por la tangente, adelanta al grupo por las calles del pueblo mientras los demás lo esperaban en la orilla del río. Gracias a los móviles descubrimos que Juan está por delante, al final el grupo se reúne de nuevo para continuar la etapa.



Ahora sólo somos 10 porque Antonio L. y Juan Morales se van en tren y Martín se adelanta sólo en bici, había prisa por llegar y ver a Ramón. Así que a un buen ritmo van cayendo los kms. No paramos a comer como cada día, sino simplemente para tomar unas salchichas y unas birras. Vamos por la orilla izquierda y poco antes de llegar a Grein, en una encrucijada de pistas que hay casi debajo de un puente, subimos y cruzamos el puente para alcanzar la orilla derecha y continuar por la R1. El camino es muy bonito, vamos todo el tiempo por la orilla del río y en al otro lado se suceden pequeñas poblaciones entre las laderas de la montaña y el río. Al fin llegamos a Ybbs y nuestra mayor alegría fue encontrarnos a Ramón en la puerta del Hotel, el hombre no estaba para tirar cohetes pero se le veía mejor.

Hotel: Zum Braunen Hirschen; Rathausg.9; Ibbs an der Donau; 3370 Austria; Tel +43 07412 52245



La población de Ybbs es pequeña y no tiene mucho que ver, nos sentamos en la terraza del bar Sidamo en una placita cerca del hotel. Con unas birras delante, nos planteamos la posibilidad de llevar a Ramón a un médico o consultorio para que le hicieran una exploración, le preguntamos al camarero y, a partir de aquí, comprobamos de lo que es capaz la voluntad humana para entenderse: Un camarero austriaco, un grupo de franceses y un asistente de ambulancias austriaco, que también estaban en la terraza del bar, toman cartas en el asunto y se experimenta un ejercicio políglota, tras un popurrí de francés-alemán-austriaco-inglés y algún “niño dile que ónde hay un ambulatorio”, llega una ambulancia y embarcamos a Ramón acompañado por Martín hacia un pueblo cercano (unos 20 Kms) en el que hay un hospital. En el grupo de franceses había una agradable señora que realmente fue la catalizadora e intérprete de todos, pues tenía un español bastante bueno y otra señora que estaba en su grupo se manejaba con el alemán. Lo dicho, la Torre de Babel pero funcionando. Tras la marcha de la ambulancia, José Luís aprovechó para practicar su francés con los vecinos de mesa e igualmente Antonio Mtnez. Peregrina echó un rato de charla con ellos para dejarles clarito nuestras peripecias. La casualidad nos llevó a volver a encontrarnos a la amable francesa con su marido 5 días después, el sábado día 9, en las inmediaciones del palacio Schönbrunn en Viena.



El día ha sido ajetreado y el avituallamiento sólido escaso, así que en el restaurante del hotel damos cuenta de una opípara cena y empezamos a probar el vino de la zona, estamos cerca de la zona vinícola de Melk. Al terminar la cena Ramón y Martín todavía no han regresado así que nos damos una vuelta por el pueblo y terminamos de nuevo en la terraza del Sidamo esperándolos e hidratándonos. Al final llega de nuevo la ambulancia que nos devuelve a los colegas. A Ramón le han hecho toda serie de pruebas y no tiene nada serio, todo parece ser consecuencia de una gastroenteritis; hasta aquí todos habíamos comido de todo pero a él algo no le había sentado bien. Con la tranquilidad de que la cosa no es grave terminamos nuestras copas y nos vamos a dormir.

5ª ETAPA DE YBBS A KREMS (Martes 05/06/07)

Distancia: 79 Kms.; **Tiempo de Pedaleo:** 4,90 horas; **V. Media:** 16,1 kms/h; **Tiempo total:** 8,30 horas



Al salir de Ybbs acompañamos a Ramón hasta la estación de tren que está en Persenbeug, en la orilla izquierda del río, aunque el hombre está algo mejor sin embargo no puede pedalear porque se cansa. La estación está desatendida pero en el tablón de horarios observamos que el próximo tren pasa a la 10,09. Sin embargo a las 10, 40 todavía no había llegado, así que Antonio L. decide quedarse con Ramón a esperar el tren y se apeará en alguna estación de la ruta por delante de nosotros.

Nuestro primer destino turístico de la mañana es la basílica de Maria Taferl, importante centro de peregrinación austriaco situado en lo alto de una colina a 4 kms de la población de Marbach. Antes de llegar a Marbach el tren nos adelanta así que al iniciar la subida ya nos está esperando Antonio L. que ha dejado acomodado a Ramón y su bici en el tren. Son 4 kms de subida continua que nos calientan el body, pero realmente merece la pena subir por ver la basílica y disfrutar de las panorámicas.



Al sur, la basílica es extensamente visible a través de la ciudad. El reino céltico de Noricum se situó en la orilla norteña del Danubio. Durante las épocas romanas, el Danubio sirvió como frontera de la provincia de Noricum. Incluso hoy en la plaza de la iglesia, hay una piedra del origen céltico, en la cual se hacían los sacrificios paganos. Esto atestigua la tradición de Maria Taferl como lugar de la actividad religiosa.



Bajamos de Maria Taferl para retomar de nuevo nuestra ruta, vamos por la orilla izquierda. Al llegar a la población de Klein-Pöchlarn la pista se abre y optamos por el ramal derecho para pedalear sobre una lengua de tierra que forma una península a lo largo del río. La pista se termina y cruza a la otra orilla por el puente de una esclusa, desde dónde obtenemos una bella panorámica del río con la ciudad de Melk y su impresionante basílica al fondo.

Antes de entrar a Melk nos paramos a comer justo en la curva de 90° que hace la pista para entrar en la población. El restaurante dispone de una terraza con vistas al Danubio y al carril bici, (en esos momentos muy concurrido de cicloturistas). En el almuerzo coincidimos con un grupo de ciclistas italianos, que estaban terminando su avituallamiento, enseguida cambiamos impresiones sobre las rutas y nos orientaron sobre los platos a elegir; cuando se marcharon nos despidieron con la simpatía que les caracteriza y con su lema: "cada 20 kms, una cerveza".



Al entrar en **Melk** nos topamos con su impresionante abadía benedictina, uno de los sitios monásticos más famosos del mundo. Está situada en un afloramiento rocoso que pasa por alto el río Danubio en el estado federal de la baja Austria, colindando el valle de Wachau. Tiene la rara distinción de sobrevivir como monasterio benedictino activo continuamente desde su fundación.



La abadía fue fundada en 1089 Leopold II, Margrave de Austria dio uno de sus castillos a los monjes benedictinos de la abadía de Lambach. Se fundó una escuela en el siglo XII, y la biblioteca monástica pronto llegó a ser renombrada por su extensa colección de manuscritos. En el siglo XV la abadía se convirtió en el centro del movimiento de reforma de Melk que revigorizó la vida monástica de Austria y de Alemania meridional.



La impresionante abadía barroca de hoy fue construida entre 1702 y 1736 por el arquitecto Jakob Prandtauer. Particularmente significativa es la iglesia de la abadía con los frescos de Johann Michael Rottmayr y la biblioteca con los manuscritos medievales incontables. Umberto Eco nombró a uno de los protagonistas en su novela bien conocida el Nombre de la Rosa como tributo a la abadía y a su biblioteca famosa “Adso von Melk”.

Debido a su fama y altura académica, Melk pudo escapar de la disolución bajo el emperador José II cuando muchas otras abadías austriacas fueron y disueltas entre 1780 y 1790. La abadía sobrevivió a otras amenazas a su existencia durante las guerras Napoleónicas, y también en el período que seguía al nazi Anschluss de Austria en 1938, cuando la escuela y una gran parte de la abadía fueron confiscadas por el estado.

La escuela fue devuelta a la abadía después de la segunda guerra mundial y ahora tiene casi 900 pupilos de ambos sexos. Desde 1625 la abadía ha sido un miembro de la congregación austriaca, dentro de la confederación benedictina.



Después de la visita turística a la abadía, retomamos nuestra ruta, en principio vamos por la derecha pero en las afueras de Melk subimos un poco para cruzar por puente a la otra orilla a la altura de Emmersdorf. Ya hasta Krems no abandonamos la orilla izquierda. Estamos en la zona del valle de Wachau, entre Melk y Krem, se presentan arrebatadores paisajes en los que se alternan montañas, bosques y viñedos.

Podemos admirar pequeños pueblos, castillos, ruinas y monasterios, sorprendentemente conservados, que ilustran miles de años de historia y de aprovechamiento del valle. Es tal el interés de preservación, que en un pueblo nos llaman la atención por atravesarlo en bici, estaba prohibida todo tipo de circulación y no nos habíamos percatado.



Carlos pincha y nos paramos para reparar a unos 5 kms de Krems, ya en la ciudad el Gps de nuestra “mama pato” nos guía hasta el hotel:

Parkhotel Krems; Edmund-Hofbauer-Straße 19; Krems / Donau (Niederösterreich) 3500 Austria

Teléfono: +43 2732 875650; Fax: +4327328756552;

Email: bergthaler@eunet.at

La ciudad a las 18 horas “está cerrada” necesitamos comprar un par de cosas pero ya está todo cerrado, incluso muchos bares y restaurantes, así que nos dedicamos a patearla, pues todavía quedan horas de sol y mucha marcha en la ciudad.

KREMS



Krems es una población acostada sobre la ribera del Danubio y cuenta con uno de los más bellos paisajes fluviales de Europa. Es también ciudad antigua, con sabor medieval, y su larga historia está escrita en su arquitectura, en sus murallas, en sus monumentos y en sus calles.

Es imprescindible para el turista conocer el casco histórico de la población, de una belleza monumental cuidadísima. No en vano, en 1975 la UNESCO propuso a Krems como "Ciudad modelo de conservación histórica" y en el 2000 fue añadida a la lista UNESCO del Patrimonio Mundial. Este pasado omnipresente se complementa con una moderna y brillante vida cultural moderna.

Se fundó en 995, pero el establecimiento era evidente incluso antes. Durante los siglos XI y XII, Chremis, como se llamaba entonces, era casi tan grande como Viena.

Los restos de la muralla de la ciudad son populares, en la entrada occidental al casco histórico, en la Südtirolerplatz, se halla la Steiner Tor, puerta de 1480, flanqueada por dos torres redondas y un campanario barroco del año 1765. Pero la atracción más grande de Krems es la iglesia Gótica de Piarist. En un paseo por la ciudad vemos ejemplos de gótico, barroco y renacentistas, casas porticadas y otras estucadas y con grabados.

Ya de regreso al hotel paramos a cenar en un restaurante ubicado junto a la Steiner Tor con una bonita terraza, donde pudimos disfrutar de otra estupenda cena con el frescor nocturno, comentar las vivencias del día y la etapa del día siguiente. Ramón ya empieza a comer algo sólido y estar bastante mejor, no obstante, con muy buen criterio decide continuar viajando en tren hasta Viena, realmente está siendo una experiencia para él



6ª ETAPA DE KREMS A VIENA (Miércoles 06/06/07)

Distancia: 95,7 Kms.; **Tiempo de Pedaleo:** 5.50 horas; **V. Media:** 17,7 kms/h; **Tiempo total:** 6,30 horas



Ramón nos despidió en el hotel porque él continúa su viaje en tren hasta Viena. Salimos de Krems por zona industrial siguiendo la R1 por la orilla derecha del río Krems. Este río durante algunos kms viaja paralelo al Danubio para después desembocar su margen izquierdo. Así que nuestro pedaleo transcurre por el margen izquierdo durante unos 21 kms. A la altura de Altenwörth, en una península del río, cruzamos por puentes el Danubio y después su afluente Traisen para alcanzar la pista del margen derecho que ya no abandonaremos hasta Viena.



Al paso por Tulln nos paramos a admirar y fotografiar la fuente con estatuas en bronce que creemos escenifica el rescate de la ciudad a los bárbaros, Atila entregando la ciudad a una mujer. Continuamos nuestro camino observando a nuestra derecha las torres de una de las ciudades más viejas de Austria. El nombre Tulln viene probablemente del céltico, no obstante esta teoría no puede ser confirmada. En el pasado fue un gran centro comercial del Danubio incluso fue llamada la capital de Austria hasta el apogeo y crecimiento de Viena. Sin embargo, pese a que alguno manifestó un par de veces la idea de entrar a dar una vuelta por la ciudad, ésta no cuaja porque en la mente de todos está Viena.

Nos paramos en un chiringuito a la orilla del río para tomar unas birras con salchichas pues no hay intención de pararse a comer en serio hasta Viena. Después de la parada un grupete se pone a pedalear haciendo relevos para divertirse un poco y se escapa del resto, aunque se paran ante un desvío de la ruta.



Nos estamos acercando a Viena, así que paramos en Klosterneuburg para clarificar y decidir cómo y por dónde entramos en la gran ciudad. Martín entra en la oficina de información y consigue un mapa de Viena y le aconsejan seguir por la orilla del río hasta el canal del Danubio y luego por éste hasta el centro de Viena. Entramos por la Ring Strasse, sin duda la avenida más suntuosa de Viena donde se pueden admirar los escenarios de la antigua monarquía del Danubio. En 1857 se redujo la muralla de la ciudad con sus bastiones y en los años siguientes se construyó esta amplia avenida alrededor del centro histórico de la ciudad con edificios públicos representativos, palacios privados, plazas y parques, monumentos y elegantes cafés.



Entre otros, pasamos por delante del Ayuntamiento, el Teatro, el Parlamento, Volk Garden, Palacio Imperial de Hofburg, Burg Garden, Museos, la Opera y giramos a la derecha por la Karlsplatz para encaminarnos al albergue que se encuentra en Hütteldorf, en las inmediaciones del palacio de Schönbrunn, donde nos hospedaremos cuatro noches hasta nuestro regreso a España:

Hostel Hütteldorf; Schlossberggasse 8; A-1130 Vienna Austria;
Tel. +43-1-8771501; Fax. +43-1-87702632; jgh@hostel.at.



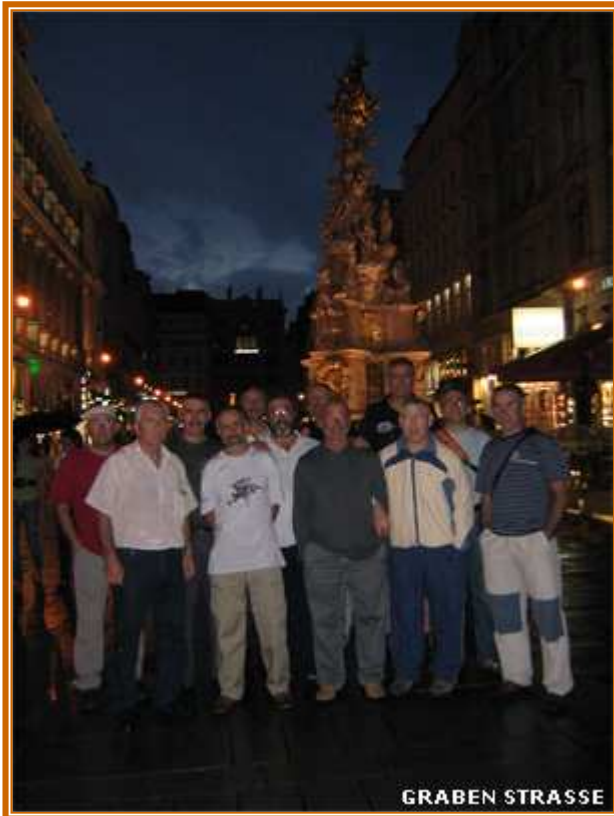
Una vez acomodados duchaditos y cambiados, nos disponemos a la visita turística y disfrute de la ciudad imperial. Martín ha visitado un par de veces recientemente la ciudad por cuestiones familiares así que ejerce de cicerone del grupo.

Esa tarde, mientras le arreglan las gafas a Manolo en una óptica cercana al albergue, la mayoría del grupo se desplaza en metro al centro y quedamos en vernos en la puerta de la Opera. Ya con las gafas reparadas, los rezagados Manolo, Martín, Antonio S., Ramón y Jorge se dirigen a la Opera, cuando salen del metro está lloviendo, llegan a la Opera y el resto del personal no aparece por ningún lado. Llamamos a Antonio L. y nos asegura que están en el bar Panini Bier and Wine a unos 50 mts del palacio de la Opera, nos pateamos lloviendo los alrededores de las cuatro esquinas de la Opera con todos sus bares y los tíos no aparecen, volvemos a llamar y al final descubren que estaban en la Beethovenplatz y que estaban confundiendo la Casa de la Música con el Palacio de la Opera, confusión ésta posiblemente motivada por las “lindezas” del Panini, cuando al final nos reunimos en el Panini, los primeros llevan unas cuantas birras y un par de rústicos de ventaja; si bien es justo decir que también habían visitado la iglesia de S.Carlos (para guarecerse de la lluvia)



Cuando escampa nos dirigimos a realizar una visita por el centro: La Catedral de S. Estaban, símbolo de la ciudad de 850 años de antigüedad. El día siguiente es Jueves día del Corpus Christi y festivo en Austria al igual que en Granada, nos enteramos que el obispo de Viena celebrará misa en la catedral con concierto de órgano y coros a las 8 h., evento éste que no pueden perderse los granainos danubieros.

Tras la primera visita a la catedral nos dedicamos a patearnos sus alrededores, la calle Graben con su columna barroca de la peste, la Kärntner Strasse con bonitas tiendas y cafés, en algunas esquinas tocan músicos en la calle, la fachada de la iglesia de S.Pedro, Palacio Imperial, Escuela Albertina, la Opera, Escuela de Equitación Española, Karlsplatz, ...



De vuelta al hotel en metro revisamos nuestros planes. El plan del viaje preveía que desde Viena nos desplazaríamos a Bratislava en Bici y volveríamos por la tarde en tren a Viena. Sin embargo, el asunto de la festividad del Corpus, el concierto de la orquesta sinfónica acompañada por el órgano y coros en la catedral a las 8h y que Ramón no puede pedalear, nos motiva a cambiar el plan. Decidimos que asistiríamos al concierto en la catedral y cuando terminara iríamos todos en tren a visitar Bratislava. Así pues el recorrido en bici se daba por terminado en Viena. Se terminan las etapas y los siguientes tres días del viaje serán auténticamente turísticos en Bratislava y Viena.



Antes de la 8 h estamos dentro de la catedral de S. Estaban para no perdernos nada. Van llegando las mujeres del coro que se caracterizan por su vestido y, sobre todo, por su sombrero o gorro singular con una forma entre caracola y gran empanadilla dorada. El cardenal y arzobispo de Viena llega con su corte, entra por un lateral y se pasea con la comitiva por toda la catedral repartiendo su bendición, al poco comienza la misa y la música del órgano inunda la catedral, realmente es impresionante.

En todos los bancos hay copia de las partituras y letras de los cantos para que los asistentes puedan participar. Sin duda Viena es la ciudad de la música y el canto y esto se hace notar. Es sorprendente el sentimiento y entonación de algunos feligreses en el seguimiento de la misa acompañando la música y el coro. Tras la eucaristía se organiza una procesión que cursará el centro de Viena con el arzobispo bajo palio.



Nosotros nos vamos a la estación para coger un tren con destino a Bratislava que se encuentra a 60 Kms de Viena. El paseo en tren es gratificante, en algunos tramos podemos observar la vía por dónde posiblemente tendríamos que haber ido pedaleando, son más de las 11 h. y no hay ni una nube, así que desde el interior del tren con el aire acondicionado en marcha, nos congratulamos del cambio de planes, algunos incluso pegan alguna cabezadita pues el “turismo” cansa más que pedalear.



Conforme el tren se acerca a Bratislava vamos descubriendo la diferencia entre las ciudades del antiguo Bloque del Este y las de Occidente, es como regresar a los años 60/70, al neorrealismo de las películas en blanco y negro de Pier Paolo Pasolini o su discípulo Bernardo Bertolucci. Si bien el tren es propio del siglo XXI, sin embargo los bloques de casas de los barrios, el simulacro de frontera, los funcionarios revisando el “pasaporte” en la estación, los autobuses, la indumentaria de la gente, etc. están anclados en el tiempo. Parece mentira que puedan existir estos contrastes en ciudades tan cercanas, la consecuencia de años de fronteras y aislamiento entre pueblos colindantes pero con regímenes políticos diferentes.

Superado el choque inicial nos dirigimos en autobús a visitar el centro de la ciudad que, si bien no es comparable con Viena, también tiene su encanto. Nos dedicamos a callejear, a ver todos los monumentos más importantes de la ciudad, a realizar algunas compras en los típicos mercadillos, a admirar las bellezas naturales, que se cruzaron en nuestro camino y a disfrutar de la visión de esos tranvías y trolebuses, casi de otros tiempos.

Almorzamos en una bonita terraza de la zona turística, al aire libre y saboreamos la famosa cerveza eslovaca, que no estaba nada mal. Por último subimos al castillo, más que nada para contemplar la visión panorámica de la ciudad y del río Danubio, nuestro gran compañero de viaje.



BRATISLAVA



En el casco antiguo se han preservado muchos monumentos preciosos desde la época "del gobierno" húngaro, entre otros monumentos arquitectónicos está la catedral del St. Martin gótico, el viejo Ayuntamiento de los siglos XIV-XV la puerta de la ciudad del St. Michael, el Palacio Presidencial y el Teatro Nacional.

El castillo de Bratislava es el dominante más significativo de la ciudad. Fue erigido en el siglo XV durante el reino de Sigmundo Luxemburgo (Zigmund Luxenbourg). En 1811, un incendio destruyó el castillo, así como gran parte del caserío aledaño, luego del cual se realizó una reconstrucción gradual. Actualmente, el castillo alberga el Museo Nacional Eslovaco, que abarca exhibiciones arqueológicas, históricas y artísticas.



Bratislava es la sede del parlamento y gobierno eslovacos y cuenta con una gran oferta artística, cultural y educativa, es más tranquilo que Praga, ya que los turistas no lo han invadido todavía; excepto los finales de semana que hay bastantes austriacos que van para disfrutar las bellezas de la ciudad y los precios muy bajos. En los últimos años está sufriendo una gran transformación, tanto a nivel de recuperación de edificios emblemáticos, como en la mejora de las deterioradas infraestructuras heredadas del antiguo régimen comunista.



Tradicionalmente, la ciudad ha sido influenciada por varias naciones y como es común en antiguas ciudades del Imperio Austrohúngaro, tuvo el nombre Prešporok (Presburgo en español) hasta el fin de la Primera Guerra Mundial. (Pressburg en alemán y Pozsony en húngaro son aún nombres oficiales reconocidos). En el Palacio del Primato en 1805, Napoleón obligó al emperador austriaco Francisco II a firmar el Tratado de Presburgo (por el que Venecia pasaba a manos francesas). El Congreso de Viena, en 1815, dejaba a la ciudad dentro del Imperio Austriaco. Tras el compromiso de 1867, Bratislava, junto al resto de Eslovaquia, formaría parte del Reino de Hungría, dentro del Imperio Austrohúngaro hasta 1918.



Con la creación de Checoslovaquia en 1919, al término de la I Guerra Mundial, pasó a llamarse Bratislava y se convirtió en la capital de la provincia de Eslovaquia. Dicha provincia, junto con las restantes de Checoslovaquia, fueron suprimidas en enero de 1949, por lo que la ciudad pasó a ser únicamente la capital de la recién creada región de Bratislava.

Eliminada también esta región en 1960, el 1 de enero de 1993 se convirtió en la capital de la independiente República de Eslovaquia.

Gratamente cansados y un poco enamorados de Bratislava, volvemos por la tarde a la estación para coger un tren de vuelta a Viena y el metro hasta el albergue; ha sido otro día intenso de turismo.

DE TURISMO POR VIENA (del Viernes 08 al Domingo 10/06/07)



El viernes 08/06/07, lo primero era solucionar el embalaje y transporte de las bicicletas hasta el aeropuerto de Viena. Amanece un día espléndido y bien temprano cogemos el metro para ir al Prater.

Antes que nada fuimos a Pedal Power dónde nos resolvieron el problema como ya se ha comentado en el apartado "Introducción" del menú de esta web.

Solucionado este tema teníamos todo el día para recorrer la ciudad y comenzamos por el Prater y su famosa noria "del tercer hombre". Tras el paseo en la noria, desde dónde se obtienen extraordinarias panorámicas de Viena, nos fuimos a ver el palacio Belvedere, Iglesia de San Carlos, Karsplatz y edificio de la Secesión.



Repusimos fuerzas en un restaurante del Mercado Naschmark, donde tuvimos como vecinos de mesa a unos turistas que se identificaron como granadinos ¡que pequeño es el mundo!. Seguidamente continuamos nuestro recorrido por la Viena monumental, descansando un rato en uno de los concurridos y animados parques de los que dispone la ciudad.

Nuestro recorrido seguiría por los palacios de Hufburg, Ayuntamiento, Teatros, sede de la Universidad, Iglesia Votiva y el Parlamento Austriaco. Para finalizar nos subimos en el tranvía N°1, que hace su recorrido bordeando el centro de la zona monumental de Viena por la Ringstrasse



Cuando llegamos al albergue, ya habíamos recibido las cajas para el embalaje de las bicicletas y dos compañeros impacientes se apresuraron a empaquetar sus bicicletas.

El día lo terminamos cenando en la terraza interior de un restaurante cercano al albergue, donde descansamos un rato, comentamos las aventuras del día y planificamos el día siguiente, que ya sería el último.



Como de costumbre el sábado 09/06/07 nos levantamos muy temprano, pues teníamos previsto un día intenso. A primera hora, ir a visitar el Palacio Schömburnn, sus museos y jardines (Palacio de la pareja imperial, Francisco José e Isabel "Sisi"). La verdad es que tanto el Palacio, como su contenido son impresionantes, en cuanto a belleza y grandeza. Los jardines y sus fuentes además de bien distribuidos y cuidados, son enormemente grandes y en la parte más alta disponen de una bonita vista de la ciudad. Cuando terminamos la visita, nos acercamos hasta el centro para visitar un mercadillo de antigüedades y realizar compras por la ciudad; hacía mucho calor y decidimos darnos unas horas de independencia para que cada uno se moviera y almorzara a su gusto. Con ello nos dividimos en pequeños grupos o incluso individualidades, hasta las 13,30 horas que nos habíamos citado en la Opera, para asistir a una visita guiada.



PALACIO SCHÖNBRUNN

Al palacio de la Ópera entramos mediante una visita guiada en español, con lo cual disfrutamos mucho, nos contaron su historia, el funcionamiento, algunos pormenores y nos enseñaron todas y cada una de sus estancias. ¡Fue muy interesante! Cuando salimos nos fuimos al albergue a desmontar las bicicletas, empaquetarlas en sus cajas de cartón y así tenerlas preparadas para el transporte del día siguiente.

Algunos compañeros se quedaron por los alrededores del albergue y el resto queríamos ir a escuchar un concierto de órgano que comenzaba a las ocho de la tarde en la iglesia de San Pedro que está en las proximidades de la catedral. Antes de entrar al concierto paseamos por las calles Graben y Karntnestrasse, donde nos sentamos a cenar en una de sus terrazas.



INTERIOR DE LA OPERA

La iglesia de San Pedro tiene un interior precioso; el concierto era de obras muy conocidas, principalmente de Bach y la intérprete lo hizo con mucho ímpetu y una gran musicalidad, que unida a la sonoridad del órgano y la vistosidad de la iglesia, fue un gran placer su asistencia. Para despedirnos de Viena y finalizar el día, paseamos y callejamos un rato más, hasta la estación de Krasplatz, desde donde regresaríamos en metro al albergue.

El Domingo 10/06/07 por la mañana, después de desayunar y preparar el equipaje, nos dispusimos a esperar nuestro medio de transporte que llegaría con gran puntualidad. A las 8,30 horas aparecieron dos furgonetas de siete plazas cada una y un pequeño camión para el transporte de las bicicletas. Este despliegue de medios nos dejó "boquiabiertos".



GROBEN STRASSE

SAN PEDRO

En cuestión de un poco más de media hora estábamos en el aeropuerto de Viena, para poder solucionar la facturación del equipaje y los billetes de embarque, sin ningún problema, gracias a nuestros compañeros interlocutores de inglés. Nuestro vuelo salía a las doce, así que aún nos daría tiempo de tomarnos un café (algunos la última cerveza weissbier) y de despedirnos, con un fuerte abrazo, de nuestro compañero Jorge cuyo avión salía a las siete de la tarde para Palma de Mallorca.



DESPEDIDA AEROPUERTO VIENA

Desde el avión, en su trayecto hacía Málaga, pudimos divisar Sierra Nevada y algunos de los recorridos habituales que hacemos en bicicleta, lo que nos indicaba que ya estábamos en nuestro terreno. A las tres de la tarde aterrizábamos en el aeropuerto de Málaga, donde nos esperaba el amigo Fernando Barros con su furgoneta para transportar las bicicletas y las esposas de tres de nuestros compañeros. Nos recibieron con un animado cartel de: "CICLISTAS GRANADINOS" y nos llevaron en dos coches, hasta Granada, donde este viaje finalizaría definitivamente.

Aunque el viaje terminó los recuerdos perdurarán y, en el fondo, creemos y deseamos que continuará... otro año no lejano...y ¡¡hasta la desembocadura en el mar Negro!!